La entrevista con las familias

SILVIA LÓPEZ

Profesora Universidad de A Coruña silvia@edc.es

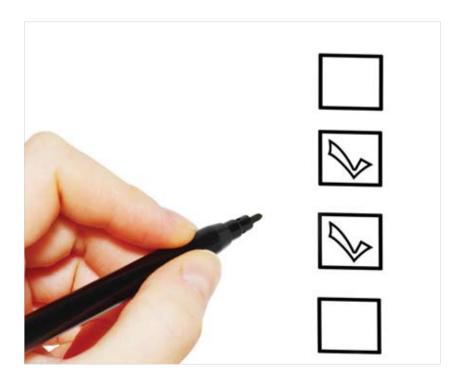
La familia y la escuela se relacionan porque un niño o una niña son su punto de convergencia, sean como sean esas relaciones en forma, contenido y calidad.

a entrevista es una forma de contacto privilegiado entre la familia y la escuela, que puede mejorar las relaciones entre ambas o empeorarlas. Analizaremos sus ingredientes esenciales, como el espacio, el tiempo o las expectativas, entre otras, y concluiremos con los elementos clave para su éxito.

La familia y la escuela se relacionan porque un niño o una niña son su punto de convergencia, sean como sean esas relaciones en forma, contenido y calidad. Entre los posibles intercambios familia-escuela, la entrevista individual entre un profesor y una familia es la modalidad preferida y la más utilizada de los canales de comunicación directos (aquellos que se producen cara a cara o en los que apenas pasa tiempo entre que se envía el mensaje y se recibe). Tiene innegables ventajas: se trata de modo particular el caso de un niño o una familia concretos, es más fácil la bidireccionalidad de la comunicación pues todos tienen la posibilidad de expresarse; y el ambiente, al ser menos personas, permite una mayor comodidad física y para hablar, entre otras (López Larrosa, 2009).

Esta podría decirse que es la ficha técnica de la entrevista individual con las familias, pero, ¿qué significa para los distintos implicados en ella: padres, profesores y alumnos?, ¿para qué sirve?, ¿qué esperan unos y otros?, ¿cuáles son los resultados?

Para responder a estas preguntas consideraremos los siguientes elementos:



- Tiempo y espacioCaracterísticas personalesExpectativas
 - Contenido de la entrevista
 - Resultados

TIEMPO Y ESPACIO

No es lo mismo acudir a una entrevista si sabes cuánto durará que si no lo sabes. La duración de la entrevista es un aspecto importante al que a veces no se presta atención. Los padres y los profesores hacen esfuerzos en sus agendas para entrevistarse y no sólo necesitan conocer a qué hora sino durante cuánto tiempo estarán hablando.

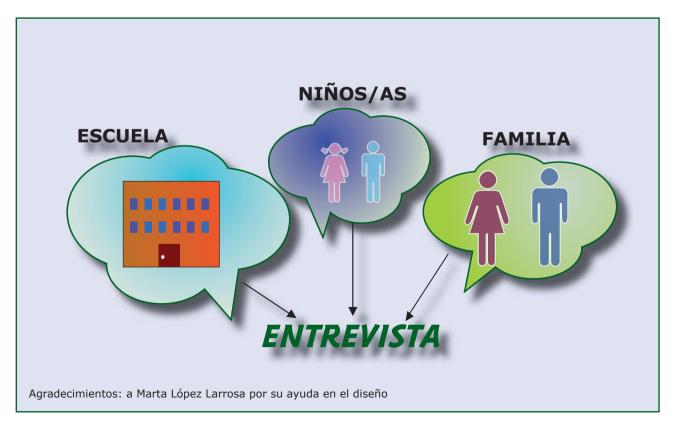
También es importante que el tiempo asignado sea de calidad, esto es, que sea tiempo dedicado en exclusiva a esa entrevista, y que la hora y el momento sean los más adecuados para todos los asistentes. Por ejemplo, algunas de las quejas de los padres que acuden a talleres de formación sobre la relación familia-escuela tienen que ver con: a) la dificultad de acudir a las entrevistas con los profesores de sus hijos en los horarios fijados por los docentes, o b) que la reunión tiene lugar cuando ya poco se puede hacer.

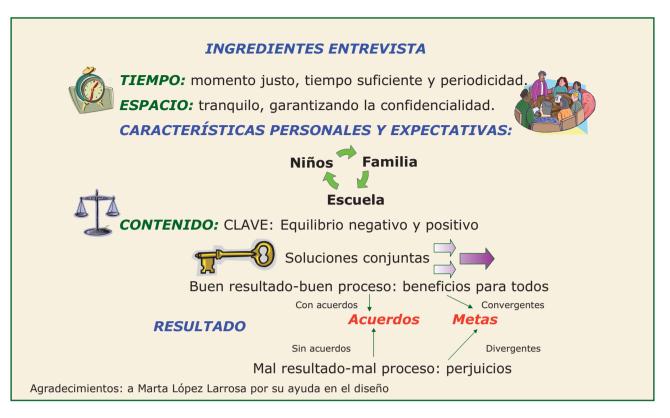
Otra cuestión temporal se refiere al equilibrio entre escuchar y hablar. Algún docente en talleres de formación señalaba que el tiempo para escuchar a los padres es importante, no se trata sólo de hablar el profesional todo el rato sino de que tanto padres como profesores tengan "su tiempo" para explicarse y escuchar al otro.

En cuanto al espacio, el lugar de la entrevista debería garantizar la privacidad, y estar libre de interrupciones externas y sin objetos, muebles o distracciones entre los asistentes.

CARACTERÍSTICAS PERSONALES

Hav diversos factores individuales pasados y presentes actuando en cualquier entrevista con las familias que tienen que ver con las expectativas de los padres con respecto a ésta (hablaremos de expectativas más adelante), cómo son, cómo transmiten lo que quieren transmitir, cómo interpretan lo que les dicen, etc. También depende de las características de cada niño, por ejemplo, la edad, el carácter, cómo le vaya en el colegio, su manera de ver y sentir las cosas, etc. Y, por supuesto, de las características personales, las experiencias pasadas, las expectativas, las ideas previas, cómo interpretan lo que les dicen y cómo transmiten lo que quieren contar a los padres los propios docentes. Los maestros que participan en talleres de formación sobre la relación familia-escuela contestan mayoritariamente que uno de los motivos de dificultades entre padres y profesores es que los profesores no saben cómo llegar a esos padres. A veces esto tiene que ver con el lenguaje, porque los padres no comprenden por ser extranjeros o porque los docentes usan una jerga que los padres no entienden.





EXPECTATIVAS

Las expectativas se relacionan mucho con el punto anterior.

Un padre que ha tenido dificultades en el trato con un docente de cursos pasados no esperará del nuevo docente de su hijo lo mismo que un padre que no haya tenido esa experiencia negativa previa. Lo mismo se puede decir cuando las experiencias anteriores han sido muy positivas, pues el listón queda muy alto para los docentes siguientes. También habrá diferencias según los recuerdos que los padres tengan de sus experiencias como alumnos y de cuándo sus padres se reunían con sus profesores. En las expectativas influye igualmente si creen que les darán buenas o malas noticias, si piensan que podrán contar algún aspecto de sus hijos que los profesores tal vez no conozcan, su mayor o menor conocimiento del profesor, sus ideas en general sobre los docentes, y sobre la utilidad de las entrevistas, entre otras.

Por su parte, las expectativas de los profesores difieren según el nivel cultural de los padres o su procedencia, el tipo de familia, el contenido de lo que se tratará, las experiencias pasadas con otros padres y estos padres en concreto o si creen que realizar una entrevista con las familias tiene sentido, entre otras muchas.

Los alumnos pueden estar presentes o no en las entrevistas pero tanto si están como si no, esperarán algo de ellas. Por ejemplo, los adolescentes de un estudio que realizamos (López Larrosa y Dubra, 2010) señalaban que sus padres les reñían tras las

entrevistas con los profesores casi en un 42% de los casos y esto solía ser porque ellos habían hecho algo mal. Por tanto, un porcentaje alto de estos chicos saben qué esperar de los encuentros entre padres y profesores, y cómo esto está determinado por el contenido del mismo.

CONTENIDO DE LA ENTREVISTA

Durante una entrevista algunos docentes se dan cuenta de que se van por las ramas, que se desvían del tema que ha motivado la entrevista. Por esto es esencial tener presente qué se quiere tratar (Cagigal de Gregorio, 2005). Y aquí podemos distinguir entre dar y recibir información y dar y pedir ayuda, consejo o colaboración.

Con respecto a dar y recibir información, una madre de dos hijos adolescentes que ha colaborado con nosotras señalaba que las entrevistas le parecen importantes para saber cómo van sus hijos en el colegio, con quiénes se relacionan y lo que piensan de ellos los profesores, no sólo a nivel académico. Para esta madre, "cuando te dicen que trabajan bien, que se portan correctamente, y los profesores se fijan en otros aspectos positivos de mis hijos, no sólo en lo académico" siente que la entrevista ha ido bien. Pero, cuando "los etiquetan o toda la culpa es de los padres" no va tan bien.

Por su parte, algunos de los docentes con lo que hemos trabajado señalan que les cuesta decir a los padres lo que no quieren oír. Otros, no saben bien cómo preguntar para que la entrevista no se parezca a un interrogatorio. Las claves ante

esto son el equilibrio y las soluciones. El equilibrio tiene que ver con indicar dificultades pero también fortalezas de un niño (Cagigal de Gregorio, 2005). Y las soluciones se refieren a encontrar diferentes vías de actuación: alternativas. La forma de hacerlo, por su parte, es a través de preguntas abiertas del tipo: ¿cómo ven ustedes la situación?, ¿qué les funciona?, ¿en qué momento/s su hijo se porta mejor?, en las que los padres pueden explicarse y no sólo responder si o no, o limitarse a asentir a lo que dice el profesor.

Cuando un padre recibe sólo quejas sobre su hijo pero no se analiza con él de qué manera se puede solucionar una situación, que muchas veces no puede controlar porque se produce lejos de su influencia (en el colegio), se siente solo. Por esto, cuando un alumno no va bien, que es cuando más se suele pedir ayuda o colaboración, es esencial que padres y profesores se pregunten qué se puede hacer y lleguen a acuerdos consensuados (no impuestos) sobre su meta y las medidas que se adoptarán para lograrla, los apoyos que necesitarán y el seguimiento que se hará de dichas medidas. En estos casos, ni padres ni profesores se sienten abandonados porque hay un camino común y alternativas.

RESULTADOS DE LA ENTREVISTA

La madre de la que hablamos con anterioridad, se siente "contenta y satisfecha si la entrevista va bien" pero "frustrada como madre y preguntándome ¿qué hago mal, ¿qué puedo hacer y dónde fallo?" cuando va mal. Además, con respecto a los niños, las entrevistas también sirven para que "sepan que me preocupa lo que hacen y que se den cuenta de que hay un control sobre lo que hacen en el colegio".

Los resultados de cada entrevista van a influir en sucesivas entrevistas en forma de expectativas para los padres, para los niños y para los profesores. Por tanto, existen unos resultados inmediatos y otros a largo plazo para todos los implicados. Puesto que la entrevista es la forma más habitual de contacto entre la familia y la escuela, es el medidor de la calidad de sus relaciones, y cuando éstas son buenas, en un estudio que realizamos (López Larrosa y Dubra, 2010), los adolescentes señalaban que sentían el apoyo de ambas, que el colegio era importante y que les apetecía más estudiar. Es evidente que unas buenas relaciones entre la familia y la escuela son esenciales y que el medio mejor para optimizarlas es a través de la forma más frecuente de contacto: la entrevista familiar.

CONCLUSIONES

De todo lo dicho, podemos concluir incidiendo en las claves para el éxito de la entrevista familiaescuela: a) tiempo y espacio para que padres y profesores expongan sus ideas, b) una temática clara y central, c) equilibrio entre dificultades y fortalezas de los niños, d) acuerdos consensuados de colaboración y e) reconocimiento mutuo de la labor de unos y otros.

ÁGORA DE PROFESORES

PARA MAESTROS Y ORIENTADORES:

Elaborar un cuadro con cinco columnas. El cuadro tendrá por título: "la entrevista con las familias".

En la columna de la izquierda, debe poner todos o algunos de los siguientes puntos:

¿Fijo hora de inicio y terminación de la entrevista?, ¿es adecuada la forma en que hago llegar las convocatorias de entrevista a los padres?, ¿saben los padres para qué o qué se quiere tratar?, ¿normalmente menciono aspectos positivos del alumno aunque también haya negativos?, ¿me adapto al nivel de comprensión del lenguaje de los padres?, ¿escucho lo que dicen?, ¿pregunto o considero a todos los familiares?, ¿hago preguntas abiertas?, ¿llegamos a acuerdos que impliquen que los padres y yo hacemos cosas?, ¿hago un seguimiento de los acuerdos?, ¿puedo implicar a los niños en las entrevistas? ¿sé cómo hacerlo?

En la segunda columna, se valoran todos los puntos anteriores o sólo los escogidos, con la siguiente escala:

Nada **Poco** Algo Bastante Mucho

En la tercera columna se marca aquello que se quiere mejorar (se recomienda empezar por uno o dos aspectos. Una vez mejorados éstos, seguir con otros dos, y así sucesivamente).

En la cuarta columna se indica lo que se va a intentar para mejorar el aspecto seleccionado.

En la quinta columna se anota la fecha en que se intentó y si resultó bien, usando la escala anterior:

Algo Bastante Mucho Nada Poco 0 1 2

CAMINANDO JUNTOS

ACTIVIDADES PARA ESCUELAS DE PADRES:

Se entrega a los padres el siguiente cuestionario (adaptado de Stern, 1999) bien para contestar durante la sesión bien para realizar en su casa como tarea entre sesiones:

Nombre de su hijo/a
Curso

- ¿Quién/es dan su opinión para cubrir este cuestionario? 🖸 Padre 📮 Madre 📮 Niño 📮 Otros
- ¿Qué va bien en el colegio?; ¿Cuáles son las dificultades?
- ¿Qué os gustaría que cambiara?; ¿Qué podéis hacer vosotros?
- ¿Qué puede hacer el niño?
- ¿Quiénes son las personas clave que están implicadas con vuestro hijo en el colegio?
- ¿Qué puede hacer el colegio?

A partir de este cuestionario, se debate en la escuela de padres:

¿Cómo se puede hacer llegar esta información a los profesores?

Teniendo presente lo siguiente:

Evitar la culpa.

Reconocer lo que el profesor ya hace bien.

El responsable de la escuela de padres, recoge los acuerdos, que se escriben en un papel grande o cartulina, y se coloca en la clase.

Una actividad opcional, a partir de esto, es realizar un juego de roles. Los personajes son dos padres y un profesor. La situación: una entrevista en la que se plantee alguna de las dificultades de los padres asistentes con respecto a su hijo en el colegio y que les gustaría tratar con los profesores. Como condición del juego de roles, los actores que hagan de padres deben lograr acordar con el profesor qué se quiere mejorar y cómo hacerlo teniendo en cuenta qué aportará la familia y qué la escuela. Para ello deberán seguir alguno de los acuerdos escritos en el papel o cartulina. Como sugerencia, dicho papel puede estar a la vista de los actores que hagan de padres para que lo tengan presente en todo momento.



PARA SABER MÁS:

CAGIGAL DE GREGORIO, V. (Comp) (2005), *Constru- yendo puentes*, Madrid: PPC.

López Larrosa, S. (2009), La relación familiaescuela. Guía práctica para profesionales, Madrid: CCS.

López Larrosa, S., y Dubra, M. (2010), Las relaciones familia-escuela desde la perspectiva de los adolescentes: Acuerdo y conflicto, Oviedo: VII congreso iberoamericano de psicología, 20-24 julio de 2010.

Stern, M. (1999), *Unique Minds Program*, New York: Unique Minds Foundation Inc.